

## UMGESTALTUNG-ALEXANDERPLATZ

## Alexanderplatz: la arquitectura como herramienta del cambio social

## Alexanderplatz: Architecture as a Tool of Social Change

investigación — Aina Brunet y Sofía Vila  
pp. 004-011**Resumen:**

El concurso de reestructuración de la Alexanderplatz, organizado en 1928, en Berlín, ejemplifica un movimiento histórico extraordinario, pues es el momento en que la arquitectura dejó de estar al servicio de un poder autoritario y se entregó a la experimentación de las vanguardias, a la crítica y a la provocación. A partir de este caso, el presente artículo pretende visibilizar la pluralidad proyectual y de debate que se abrió camino a través de los muchos concursos que caracterizaron los años veinte berlineses, y cuyas propuestas han tenido un impacto en las estrategias urbanísticas actuales.

**Palabras clave:** concurso, historia, identidad, Berlín, cambio social, Luckhardt y Anker, Mies van der Rohe, Behrens, vanguardias, Alexanderplatz.

**Abstract:**

The 1928 competition to rebuild Berlin's Alexanderplatz exemplifies the moment in which architecture stopped being the tool of authoritarian power and opened itself up to avant-garde experimentation, criticism and provocation. This article shows the plurality of the projects and discussions that arose from the architectural competitions of 1920s Berlin, which have had a major impact on contemporary urban strategies.

**Keywords:** competition, history, identity, Berlin, social change, Luckhardt and Anker, Mies van der Rohe, Behrens, Avant-garde, Alexanderplatz.

El estudio de arquitectura se suele alimentar de las mismas referencias: el Le Corbusier de la Ville Savoye; la Casa de los tres patios, de Ludwig Mies y la Casa de la cascada, de Frank Lloyd Wright. El contenido académico tiende a estancarse. El abuso de conceptos históricos y geográficos descontextualizados y, por lo tanto, superfluos y apriorísticos como “la forma pura,” “la materialidad elegante” y “la organicidad,” entre otros, neutralizan el debate, lo empobrecen. En este ensayo, proponemos un ejercicio distinto: entender la arquitectura a partir del debate ideológico que la determina.

Las propuestas emanadas del concurso de remodelación de la Alexanderplatz de 1928 ejemplificaban corrientes arquitectónicas contrapuestas. Una de ellas giraba en torno a la priorización del espacio público, desde el vacío urbanístico, por encima del privado, y la otra partía de la proyección de la ciudad desde el edificio, es decir, desde el lleno. El que dicha diversidad arquitectónica naciera de los concursos gestionados por el ayuntamiento berlinés constata la capacidad crítica y autorreflexiva propia de ese contexto histórico y de una nación como la alemana, en oposición al autoritarismo guillermino anterior. En términos generales, se trata del paso de una arquitectura al servicio del poder a una que se basa en su colectivización.

**Berlín de los años veinte**

Situémonos en el escenario del conflicto: Berlín de entreguerras. Tras la Revolución de noviembre, que dio fin a la Primera Guerra Mundial (1914-1919), la capital alemana se enfrentó a la necesidad urgente de una modernización que reestructurara el tejido urbano. Sin embargo, ésta se vio condicionada por la quintuplicación demográfica,<sup>1</sup> fruto de la industrialización y del aumento de la capacidad productiva del país. Este hecho trajo como consecuencia la previsión de ampliación de vivienda.

Una transformación de tal escala fue acogida desde la arquitectura como una oportunidad para desbanca radicalmente al urbanismo berlinés especulativo de Hobrecht.<sup>2</sup> Se anhelaba dejar atrás el modelo de vivienda de alta densidad del apodado “Berlín de piedra,”<sup>3</sup> por lo que se apostó por generar una nueva identidad moderna para la ciudad.

**Vanguardias**

Partiendo de esta premisa, el debate se centró en cómo se materializaría dicha modernidad. En sintonía con la idea de eliminar el modelo autoritario y colonialista precedente (que llevó a Alemania al desastre de la Gran Guerra y a su posterior ruina), se popularizó la propuesta de los arquitectos de izquierda, agentes del desarrollo socialista, sobre cómo organizar el abanico de posibilidades que podrían definir el futuro de la ciudad. Reflejo de dicha ideología quedó patente en las palabras de Adolf Rading, claro defensor de las *avant-gardes*, cuando denuncia que “...quien parta de una base socialista para plantear el desarrollo urbano, negando así el poder actual de la economía, estará fomentando también el cambio del sistema capitalista en su generalidad.”<sup>4</sup>

En este proceso, los artistas se agruparon en pequeños colectivos, cooperativas obreras, asociaciones y grupos de presión, claves para comprender la dinámica de las vanguardias de la década de 1920 y sus reivindicaciones. Entre ellas destaca Der Ring, uno de los últimos y más amplios grupos de experimentación de la forma. Siguiendo las palabras de la redactora de la revista *Die Form*, podríamos definirlo como un colectivo que, a pesar de sus diferencias formales, “reúne a un grupo de personas con los mismos valores para la potenciación de ideales comunes.”<sup>5</sup>

De entre los objetivos compartidos destaca la voluntad de convertir a Berlín en una *Weltstadt*: “una ciudad mundial.”<sup>6</sup> Huyendo de las premisas renacentistas elitistas, dichas *Weltstädte* responden al concepto de ciudad metropolitana, propia de “las fuerzas productivas,”<sup>7</sup> definida por los flujos de tráfico, es decir, por el movimiento y la experiencia en el tiempo del usuario.

**Berlín: centro europeo vanguardista**

El impacto de dicho propósito ligado al movimiento vanguardista berlinés no hubiera podido ser comprendido sin la recepción positiva de las reflexiones modernas, por parte de las instituciones del Stadtbaurat –el consejo urbanístico berlinés– encabezado por el arquitecto socialista Martin Wagner,<sup>8</sup> y apoyado por sus compañeros de profesión. Este órgano fomentó los espacios de debate sobre la *Das neue Berlin*: “el nuevo Berlín,”<sup>9</sup> moderno. Debido a su carácter participativo, se optó por los concursos de arquitectura y urbanismo.

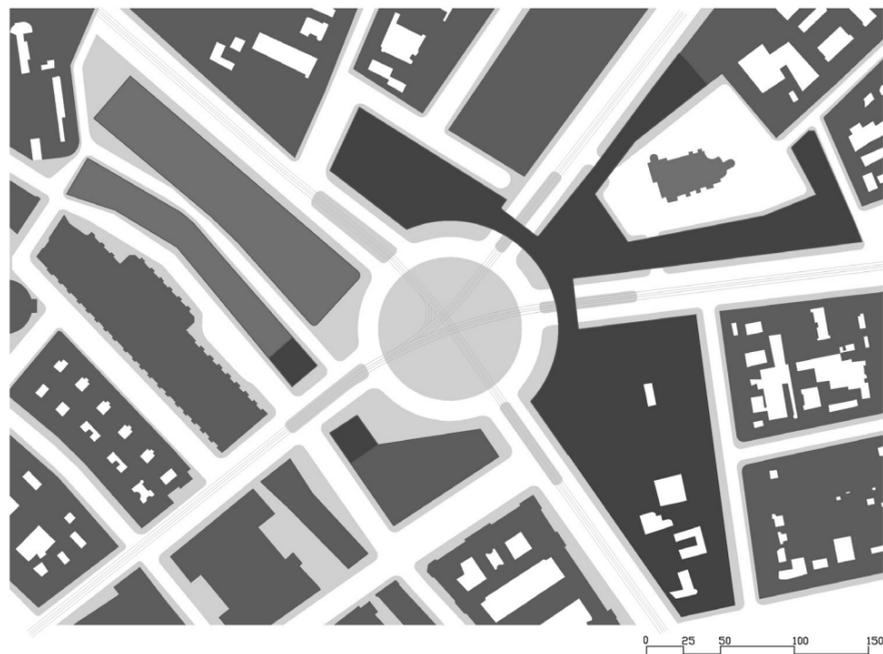
Esta perspectiva inclusiva del ayuntamiento de la capital planteó la diferencia en el marco europeo general de los años veinte, durante los cuales los concursos eran recibidos por los grupos de vanguardia como “campos de batalla culturales.”<sup>10</sup> En otras palabras, su participación nacía de la voluntad de defender un modelo de ciudad moderno, lejos del academicismo, y, en consecuencia, la idea de ganar el concurso era concebida como secundaria. Muestra de ello fueron los proyectos de arquitectos como Le Corbusier, Gropius o Meyer en los concursos del Palacio de la Sociedad de Naciones en Ginebra, de 1927, o el del Palacio de los Soviets, de 1931, los cuales, debido a su carácter de ruptura, fueron descartados en pro de una arquitectura clásica y conservadora.

Este contraste en lo que refiere al reconocimiento del movimiento vanguardista supuso que Berlín se convirtiera rápidamente en un centro de actividad de vanguardia europeo, basado en el compromiso político-social con el arte y la arquitectura.

**Concurso de la Alexanderplatz**

El aterrizaje de este discurso en soluciones urbanas abrió el debate identitario, que culmina con el concurso de la Alexanderplatz de 1928, organizado por el Stadtbaurat.

“Alexanderplatz se convertirá a través de su reconstrucción en un imán para un millón de habitantes. También, tras su transformación la plaza será



Planta de la propuesta de Wagner.  
Dibujo: Aina Brunet y Sofía Vila

para los visitantes extranjeros un punto de interés.<sup>11</sup> Con estas palabras define Erich Mendelsohn, jurado del concurso, el futuro de la plaza como *Weltplatz* (plaza del mundo), que se comprende bajo la idea wagneriana de convertir la ciudad de Berlín en un *Weltstadt*. La estrategia era clara: si simultáneamente se transforman los puntos principales de la ciudad, cambiará también su identidad.

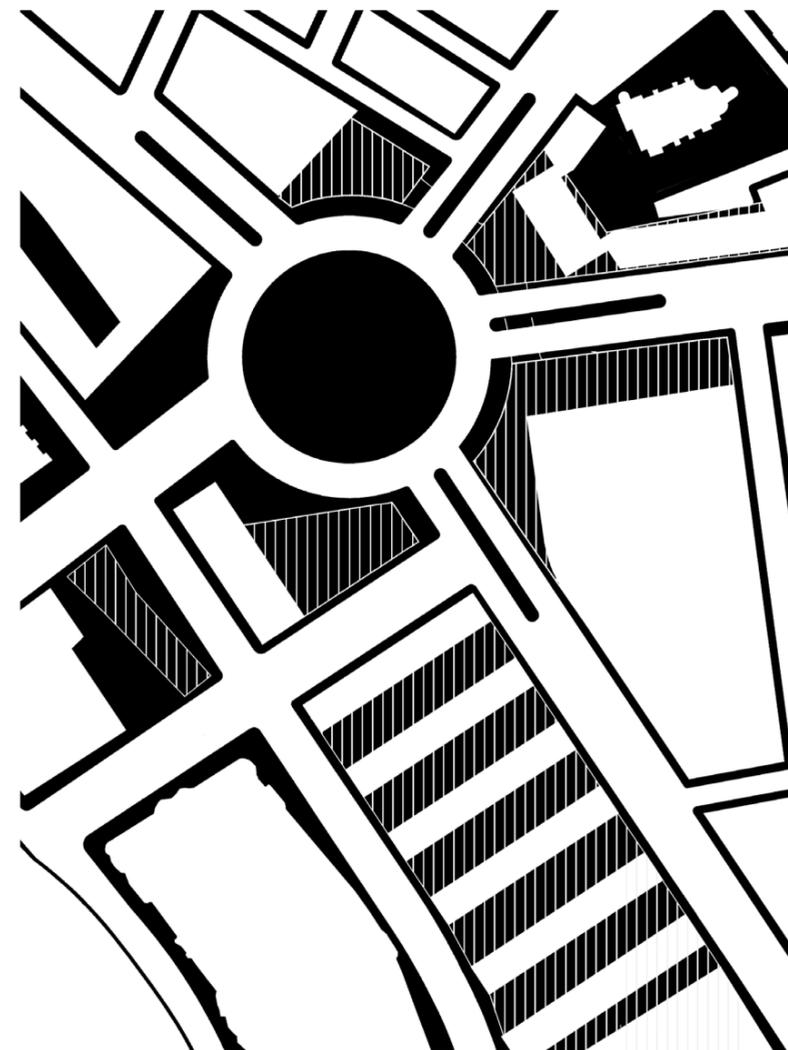
Entre las premisas del concurso destacan las siguientes: por un lado, reordenar el flujo de tráfico con una rotonda y proyectar el ensanchamiento de las aceras y, por el otro, en lo que concierne a la solución edificatoria, cerrar la plaza en semicircunferencia dando la espalda al Berlín de las *Mietskasernen*.<sup>12</sup> Es decir, por una parte se planteó generar un nudo de tráfico, que responde a la idea de ciudad dinámica y moderna, y a su vez, se propone construir un edificio-fachada a modo de escenario que remita a la concepción barroca<sup>13</sup> del *teatro all'italiana*, pensado para ser contemplado desde una perspectiva única. Relacionado con esta segunda especificación merece la pena hacer un paréntesis para señalar opiniones como la de W. Riezler, crítico contemporáneo de la época, quien calificó negativamente la propuesta del Stadtbaurat por ser un proyecto de "simetría para ser vista."<sup>14</sup> Esta tesis se basaba en la similitud formal de la propuesta lanzada por Martin Wagner con espacios como la Piazza San Pietro de Roma, profundamente academicistas e incoherentes con la idea del movimiento del sujeto en la ciudad.

En lo referente a la participación en el concurso se distinguen los proyectos de Peter Behrens, el equipo de los hermanos Luckhardt y Anker, Mies van der Rohe, entre otros.<sup>15</sup> Estos dos últimos personificarán dos estrategias contrarias para el desarrollo de su propuesta: una ciudad que nace de su arquitectura frente a una ciudad que la determina. La polémica de la escala urbana frente a la humana.

#### Propuesta de Mies van der Rohe

Influenciado por el movimiento racionalista, este arquitecto se posicionó firmemente en contra de las bases del concurso, pues suponían volver a la simetría y no a la composición edificatoria. No obstante, aún habiéndose desligado de la herradura wagneriana,<sup>16</sup> que concibe como imposición formal, Mies van der Rohe generó una alternativa compositora que respetaba el móvil fundamental del concurso: dar una nueva imagen a Berlín como *Weltplatz*.

Partiendo de esta perspectiva, según Hilberseimer, su contrapropuesta consiste en "romper con este sistema rígido [la propuesta del Stadtbaurat] e intenta ordenar la plaza únicamente en términos arquitectónicos, mediante el uso de edificios singulares, sin ocuparse de las líneas de tráfico que corren según sus



necesidades.<sup>17</sup> Al respecto, resulta pertinente puntualizar también que la concepción de las volumetrías de Mies implicaba la noción de conjunto, más allá de la "singularidad edificatoria," a la que alude Hilberseimer. Para ello, generó un cosido de directrices que definen los límites de los edificios y los relaciona entre sí, creando un cono visual en dirección a la Königstrasse. Esta decisión podría entenderse como una abstracción de la solución de semicírculo wagneriana que destaca también la entrada de la misma calle.

#### Propuesta de los Luckhardt y Anker

Contrario a la solución de Mies, la propuesta del equipo de arquitectos de los hermanos Luckhardt y Anker consistía en una fachada que se adaptara al flujo circular. En su proyecto, los edificios quedaron recogidos por un zócalo único que los ligaba a la forma de la calzada, configurando el semicírculo wagneriano. La idea de los Luckhardt y Anker destacó por su capacidad de romper con la generalidad formal, criticada por Mies, al desdibujar las entradas a las calles según su relevancia, suavizando las esquinas con curvas, es decir, proyectando el espacio público a través de momentos de la experiencia del usuario. No sólo no eliminaron el efecto de estar ante un solo conjunto de grandes dimensiones, compuesto por el tráfico y la fachada de la Alexanderplatz, sino que lograron redefinir el espacio público desde la escala humana, controlándolo y adaptándolo.

Análisis del espacio liberado en el proyecto de Mies E-1:2000.  
En negro: acera, rayado: espacio liberado en comparación con la propuesta de Wagner.  
Dibujo: Aina Brunet y Sofía Vila



Maqueta de la propuesta de los Luckhardt y Anker: Aina Brunet y Sofía Vila

Muestra de ello, se evidencia en su intención de crear nuevos pasos inferiores, que corrieran perpendiculares al eje marcado por la herradura y que atravesaran los dos edificios que darían entrada a la plaza. Esta decisión parte de la integración de los flujos del usuario en el proyecto, pues para ellos éstos servirían de conexión peatonal entre la plaza y la estación de metro. De esta forma, la idea de nudos de tráfico trascendió del plano del emplazamiento del proyecto, para contemplar otras posibilidades de movimiento de la persona en la ciudad.

Con base en estas dos propuestas, la de Mies y los Luckhardt y Anker, observamos cómo mientras el primero presentó un proyecto universal, en el que primaba la modernidad en la composición volumétrica, bajo la idea de proyectar primero el edificio para definir la ciudad, los segundos se centraron en entender la plaza a partir del movimiento de la persona, es decir, sabían que el espacio público define el arquitectónico. Cada uno de los dos proyectos alude a dos modelos de ciudad distintos: el de la abstracción de la forma como sistema ordenador por encima de otras funciones, incluida la adaptación del usuario, y el que redefine la forma con base en éste, y en el lugar que habita.

#### Propuesta de Peter Behrens

Destaca también la propuesta de Behrens para modificar la Alexanderplatz, que es claramente la más fiel a las bases del concurso. Este proyecto ya no se centró en el cuestionamiento formal de la herradura perfecta, sino que partió de la proyección de su fachada, en la que se antepuso la verticalidad a la horizontalidad, con base en el ritmo pilastra-ventana-pilastra, y en el juego de luces, a partir de torres de luz, que sobresalían todas 20 metros de la cubierta



Maqueta de la propuesta de Wagner



Planta de la propuesta de Wagner



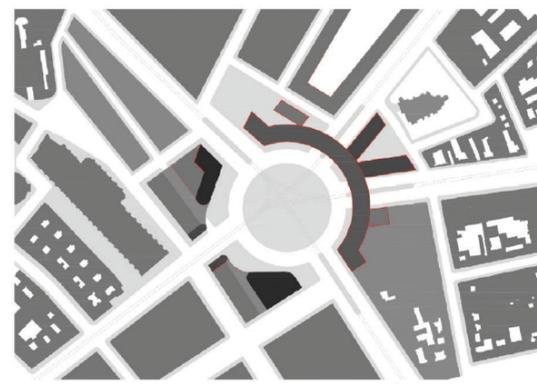
Maqueta de la propuesta de Mies



Planta de la propuesta de Mies



Planta de la propuesta de Mies



Planta de la propuesta de Luckhardt y Anker



Maqueta de la propuesta de Behrens



Planta de la propuesta de Behrens

de los edificios. Dichas decisiones remiten al modelo de expansión urbana vertical defendida por el mismo arquitecto en el artículo "Zur Frage des Hochhauses"<sup>18</sup> (en español: "A la pregunta de los rascacielos"), de la revista *Stadtbaukunst Alter und Neuer Zeit*. En ese texto, Behrens defendió el crecimiento en altura como solución a la falta de espacio, pero sostuvo que éste no debía devenir en una solución de rascacielos singulares, como los propuestos por Mies, pues suponían perder la concepción de urbanística de "un todo unido y organizado."<sup>19</sup> Bajo esta visión de la ciudad, en su plan de trabajo este arquitecto optó por construir un zócalo, ceñido al proyecto wagneriano de herradura, con el cual anudaría los edificios con la calle. A partir de esta estrategia mantendría el control del espacio público desde la planta baja y, a su vez, lograría liberar las superiores de la forma simétrica. El juego de dicha flexibilidad a partir de la primera planta se plasmó en la diferencia de alturas de las torres que daban entrada a la plaza. El arquitecto eligió destacar intencionadamente una de ellas: la que crece de la estación de metro.

En el debate de Mies y los Luckhardt y Anker (el de la forma y el usuario), el proyecto de Behrens responde a ambas a estrategias. En la planta baja alude a un modelo que parte de la escala humana y en las superiores acoge la lógica formal compositiva de Mies, que parte de una escala a nivel de edificio.

### Reflexiones finales

Tanto el planteamiento del Stadtbaurat como sus propuestas representaron una ruptura con el urbanismo clásico. En vez de partir de un plan que cubriera toda la ciudad, la idea de generar una articulación de puntos activadores tensionados entre sí responde a una metodología que se pone en práctica hasta el día de hoy. El hecho de no imponer un plan urbanístico absoluto—a favor de prever la transformación orgánica de las conexiones de dichos puntos—supone un avance en la revalorización del usuario como sujeto generador de la ciudad a través del tiempo.

Sin embargo, esta estrategia comporta, para bien o para mal, que la identidad de la ciudad se vea fuertemente condicionada por la solución arquitectónica de dichos núcleos. Ante esta cuestión surgen ciertas incertidumbres como la siguiente: si el proyecto tenía un impacto a escala ciudad, ¿éste respondería también a la singularidad del lugar? Respuestas a esta cuestión son las propuestas de Mies y Luckhardt presentadas en este artículo, cuyo impacto tiene vigencia hasta el día de hoy.

Cierto es que Mies atiende al movimiento de la persona, pues plantea una diversidad visual, casi cinematográfica, de los edificios. Sin embargo, en esta relación entre la arquitectura y el usuario es indudable que el volumen prevalece sobre la escala del individuo. Por recurrir a una adaptación desde el volumen y no desde la trama urbana nos referimos a un proyecto universal que podría encontrarse en cualquier punto de la ciudad.

Reflejo de ello en la actualidad es, por ejemplo, la torre Agbar<sup>20</sup> en la ciudad de Barcelona, que se construye bajo la convicción activadora del barrio históricamente obrero de Poblenou. Desde una perspectiva comercial, la solución formal de ésta parte de su atractivo genérico, icónico, es decir, no llega a caracterizarse por el barrio y las personas que transitan el espacio. Muestra de esta expresión universal queda plasmada en su similitud con la Torre Gherkin, de Norman Foster, que aún estando en otra ciudad distinta responde a la misma estrategia.

En el contexto actual de turistificación en masa, el modelo de Mies van der Rohe se ha convertido en incentivador de la ciudad globalizada, en el que la presencia del sujeto se ve omitida por el objeto en forma de edificio. En la torre Agbar, por ejemplo, este hecho ha resultado en la creación de la "marca Barcelona," y con ello el ideal de metrópolis ha derivado en la degeneración de la identidad característica de la ciudad: un resultado irónicamente contrario al objetivo del concurso de la Alexanderplatz.

Por otro lado, la alternativa se presenta en la arquitectura de los Luckhardt y Anker. Su línea de trabajo se define por ser singular al lugar y al flujo de las personas. Contrario a la identidad mercantilizada, que pone en crisis la caracterización de los espacios según su entorno. Por ello, cada vez con más frecuencia se fomentan proyectos que remiten al pensamiento de estos arquitectos.

Aun tratándose de un proyecto de grandes alturas, observamos, por ejemplo, en intervenciones como la de Postdamer Platz, en la misma Berlín, el trabajo en la planta baja en su relación con el espacio

público, que se convierte en definidor del lleno. Este vínculo entre el edificio y el entorno urbano desde la perspectiva del peatón potencia los flujos en la creación de un nudo de tráfico, de movimiento, sin llegar a perder la conectividad de la trama urbana que lo envuelve.

Tras esta breve comparativa, reafirmamos cómo varios proyectos emanados del concurso de la Alexanderplatz siguen vigentes en la actualidad y remarcamos el carácter innovador de sus propuestas en torno al debate sobre cómo resolver la incógnita identitaria de Berlín y sus aproximaciones desde una perspectiva humana. Sin duda estas opciones siguen siendo modernas al día de hoy. Ante este panorama, finalizamos este artículo recordando las palabras del arquitecto contemporáneo del concurso, Hugo Häring:

Al someter a las personas a un principio de orden geométrico, se está considerando este orden mecánico por encima del derecho humano. En otras palabras: al proyectar, sin dar espacio a la vida, concibiendo sólo un sistema de orden de un conjunto de "cosas," estás creyendo al hombre como "cosa" [...] Sólo si concebimos el concepto de proyecto como orgánico, es decir, como no-geométrico, podemos construir ciudad.<sup>21</sup>

#### Notas

1. Crecimiento demográfico de Berlín, según los datos publicados en *Statistiken über europäische Städte - Berlin-Institut für Bevölkerung und Entwicklung*, para 1871 había 826 341 habitantes, mientras que para el año 1928 la ciudad ya contaba con 4 272 375 habitantes.
2. La implantación del Plan Hobrecht en 1862 para la ampliación de Berlín en un 70%, a partir de la tipología de las *Mietskasernen*. Se trataba de una solución de muy alta densidad, que fue duramente criticada por su carácter especulativo.
3. Término usado por Werner Hegemann para referirse a la ciudad densificada del comentado Plan Hobrecht, con el que titula su estudio 1930. *Das steinerne Berlin. Geschichte der grössten Mietskasernenstadt der Welt* (Berlín: G. Kiepenheuer, 1930). El nombre que encabezará la traducción de la obra será el siguiente: *La Berlín de piedra. Historia de la mayor ciudad de caserones de alquiler* (Madrid: Fundación Esteyco, 2016).
4. Adolf Rading, "Staft, Form, Architekt," *Die Form* 1 (1925), 6. Adolf Rading fue un arquitecto alemán, miembro de Der Ring y colaborador de Peter Behrens y Hans Scharoun.
5. Walter Curt Behrendt, "Architektenvereinigung 'Der Ring,'" *Die Form* 10 (1926), 225.
6. Martin Wagner, "Merkmale eines Weltplatzes," *Das Neue Berlin* 2 (1929).
7. Paul Renner, "Bildungskrise," *Die Form* 10 (1926), 206.
8. Stadtbaurat: el consejo urbanístico. Martin Wagner ejerció como miembro del SPD-Stadtbaurat del Großberlin: Gran Berlín de 1926 a 1933, lo cual supuso un punto de inflexión al afrontar el cambio social a partir del urbanismo. Ver Christian Farenholtz, "Die gebaute Revolution," *Die Zeit*, 21 de noviembre de 2012.
9. Título de la revista creada por Martin Wagner, entre otros. *Das neue Berlin: Monatshefte für Probleme der Großstadt* (editado por Deutschen Bauzeitung GmbH Berlin, 1929).
10. Benedetto Gravagnuolo, *Historia del urbanismo en Europa 1750-1960* (Madrid: Akal, 1998), 380-381.
11. Erich Mendelsohn, "Die Stadt am Alexanderplatz," *Das neue Berlin* 5 (1929).
12. Las *Mietskasernen* son el resultado de la más alta densificación posible dentro de una sola parcela. Se trata de una tipología de bloque que responde a una red de patios interiores, conectados entre sí, alrededor de los cuales crecen los edificios. El objetivo es crear nuevas fachadas a los bloques y aumentar así su valor económico.
13. Walter Riezler, "Die Bebauung des Alexanderplatzes," *Die Form* 6 (1926), 129-132.
14. Walter Riezler, "Die Bebauung des Alexanderplatzes."
15. También participaron en el concurso de la Alexanderplatz: Jochan Emil Schaudt, junto a Heinrich Müller y Paul Mebes. La omisión de sus propuestas se debe a que éstas son claramente las menos trabajadas y poco trascendentes en el debate en el que se centra este artículo.
16. Nos referimos a la herradura wagneriana, pues la solución formal de la Alexanderplatz hace referencia en forma y en escala a la Hufeisensiedlung, de Berlín, proyectada por él mismo junto a Bruno Taut.
17. Ludwig Hilberseimer, "Das Formproblem eines Weltstadtplatzes," *Das Neue Berlin* 2 (1929), citado en Antonio Piza y Maurici Pla, *Viena-Berlín: teoría, arte y arquitectura entre los siglos XIX y XX* (Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, 2002).
18. Peter Behrens, "Zur Frage des Hochhauses," *Stadtbaukunst Alter und Neuer Zeit* 24 (1922), 369-371.
19. Peter Behrens, "Zur Frage..."
20. Construida en 2011 por Jean Nouvel y Fermín Vázquez.
21. Hugo Häring, "Zwei Städte - Eine Physiognomische Studie, zugleich Beitrag zur Problematik des Städtebaus," *Die Form* 8 (1926), 172-175.

#### Referencias

- Behrens, Peter. "Zur Frage des Hochhauses." *Stadtbaukunst Alter und Neuer Zeit* 24 (1922): 369-371.
- Cohen Jean-Louis. *Mies van der Rohe*. Basel: Birkhäuser Architecture, 2007.
- Curt Behrendt, Walter. "Architektenvereinigung 'Der Ring.'" *Die Form* 10 (1926): 225.
- Friedrich, Johann y Klaus Kürvers. *Das Berliner Mietshaus 1862-1945 Band 2*. Berlín: Prestel Verlag GmbH + Co., 1984.
- García Roig, José Manuel. "Berlín, arte y política en la época de Weimar. Los años de Weimar. El arte como consecuencia de un conflicto social. Hitos de la cultura de Weimar. Arquitectura." *Cuaderno de notas* 5 (1997): 77-88. <https://bit.ly/2yOTF5o>. Fecha de consulta: febrero de 2018.
- \_\_\_\_\_. *Tres arquitectos alemanes. Bruno Taut / Hugo Häring / Martin Wagner*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2004.
- Farenholtz, Christian. "Die gebaute Revolution." *Die Zeit*, 21 de noviembre de 2012.
- Gravagnuolo, Benedetto. *Historia del urbanismo en Europa 1750-1960*. Madrid: Akal, 1998: 380-381.
- Häring, Hugo. "Zwei Städte - Eine Physiognomische Studie, zugleich Beitrag zur Problematik des Städtebaus." *Die Form* 8 (1926): 172-175.
- Hegemann, Werner. *Das steinerne Berlin. Geschichte der grössten Mietskasernenstadt der Welt*. Berlín: G. Kiepenheuer, 1930. [Edición en español: *La Berlín de piedra. Historia de la mayor ciudad de caserones de alquiler*. Madrid: Fundación Esteyco, 2016].
- Hilberseimer, Ludwig. "Das Formproblem eines Weltstadtplatzes." *Das Neue Berlin* 2 (1929).
- Jochheim, Gernot. *Der Berliner Alexanderplatz*. Berlín: Ch. Links, 2006.
- Loewe, Sonia. *Michael y Margot Loewe en el nacimiento de las vanguardias*. Tesis de doctorado. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, 2013. <https://bit.ly/2tvkpmD>. Fecha de consulta: junio 2018.
- Mendelsohn, Erich. "Die Stadt am Alexanderplatz," *Das neue Berlin* 5 (1929).
- Mertins, Detlef, George Baird y otros. *The Presence of Mies*. Nueva York: Princeton Architectural Press, 1994.
- Muthesius, Hermann. "Wo stehen wir?" En *Jahrbuch Des Deutschen Werkbundes 1912 Die Durchgeistigung Der Deutsche Arbeit*. Jena: Eugen Diederichs, 2013.
- Pla, Maurici y Antonio Piza. *Viena-Berlín: teoría, arte y arquitectura entre los siglos XIX y XX*. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, 2002.
- Rading, Adolf. "Staft, Form, Architekt." *Die Form* 1 (1925): 6.
- Renner, Paul. "Bildungskrise." *Die Form* 10 (1926): 206.
- Riezler, Walter. "Die Bebauung des Alexanderplatzes." *Die Form* 6 (1926): 129-132.
- Rivas Velazquez, Marisol y Diego Barajas, "Hilberseimer: Radical Urbanism," *architekturtheorie.txt*, 2008. Disponible en: <http://streaming.uibk.ac.at/medien/c822/c82231/TXT/Essays/ARCHITEKTURTHEORIE.EU%20Hilberseimer%20100dpi.pdf>. Fecha de consulta: febrero de 2018.
- Schulze, Franz y Edward Windhorst. *Ludwig Mies van der Rohe. Una biografía crítica*. Barcelona: Reverté, 1987.
- Tartás, Cristina. *Prototipos experimentales modernos: la colonia de Schorlemerallee y las villas Am Rupenhorn de los Luckhardt y Anker. Berlín 1924-1930*. Tesis de doctorado. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, 2015. <https://bit.ly/2lxg6lO>. Fecha de consulta: febrero de 2018.
- Wagner, Martin. *Das neue Berlin: Monatshefte für Probleme der Großstadt* 1, 2, 5 (1929).
- \_\_\_\_\_. "Merkmale eines Weltplatzes." *Das Neue Berlin* 2 (1929).
- Welzbacher, Christian. *Die Staatsarchitektur der Weimarer Republik*. Berlín: Lukas Verlag für Kunst und Geistesgeschichte, 2006.

#### Aina Brunet y Sofía Vila

Estudiantes de la licenciatura en Arquitectura  
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona  
Universitat Politècnica de Catalunya  
✉ [ainabnpq@gmail.com](mailto:ainabnpq@gmail.com)  
✉ [sofiavilavila@gmail.com](mailto:sofiavilavila@gmail.com)